

Balsas de cueros de lobo en la segunda mitad del siglo XIX: Antecedentes cuantitativos para el norte de Chile

ROBERTO PAEZ CONSTELA

Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de La Serena, Chile

RESUMEN

Las Memorias de Marina constituyen una buena fuente para conocer la distribución y cantidad de balsas en un sector del norte de Chile, especialmente en la segunda mitad del siglo XIX. Es posible determinar un alto número durante la década de 1860 en diez puertos del litoral, entre Taltal y San Antonio. De acuerdo a los registros disminuyen hacia 1870 y 1880, siendo reemplazadas por embarcaciones de madera.

Introducción

No nos detendremos mucho en la descripción de la balsa de cueros de lobo, ya bien resumida en la conocida Crónica de Gerónimo de Bibar, siglo XVI (1979: 15-18) y en el estudio etnográfico de Hans Niemeyer (1965-1966: 257-269). Básicamente se componían de dos grandes odres de cueros de lobo, cosidos cada uno con espigas de quisco y amarrados ambos por ligazones de cueros. Tenían una estructura de madera en su parte superior y se manejaban de rodillas o sentado, utilizando un remo de dos palas, (véase Figura 1).

Expondremos en esta oportunidad otros antecedentes con respecto a las balsas de cueros de lobo, basados en una colección de fuentes ministeriales del siglo pasado, denominadas *Memorias de Marina*, especialmente del período 1860-1888. Nuestro trabajo tiene como propósito, presentar un material complementario a los entregados por los investigadores Gualterio Looser (1938: 232-266; 1960: 247-273) y Oscar Bermúdez (1968: 35-40) para esta misma época.

En las Memorias aparece abundante información de tipo censal, sobre diversos aspectos de la naciente Armada y Marina Mercante Nacional. Una de sus secciones trata de la situación anual de cada Gobernación y Subdelegación Marítima. Y entre sus contenidos aparecen registradas las matrículas de las embarcaciones menores en los respectivos puertos (véase Apéndice Documental).

La serie decenal: 1860-1869

Metodológicamente, diseñamos dos cuadros con series decenales que abarcan el mismo período, desde 1860 a 1869, y un tercero, con los datos dispersos que se encuentran entre 1870 y 1888. Como indicamos más adelante, las escasas informaciones que se rescatan para la década de 1850, hacen extremadamente difícil reconstituir otra serie para esos años.

Debemos decir previamente, que los informes comprendían el segundo semestre del año anterior y el primero del año siguiente. De acuerdo al orden cronológico, los datos del segundo semestre completaban el período anual. Por lo tanto, para la confección de los tres cuadros hemos preferido adscribir las estadísticas no al año del segundo semestre, sino al anterior o inicial.

El cuadro número uno se refiere a la existencia y cantidad de balsas en los puertos de las Gobernaciones de Atacama, Coquimbo, Aconcagua y Valparaíso, en el período 1860-1869 (véase Cuadro 1). Tanto en el cuadro 1 como en el 2, hemos agregado las Gobernaciones de la zona central con fines comparativos.

Respecto al Cuadro 1, para confeccionarlo hemos utilizado el signo menos, anteponiéndolo a algunas cifras anuales, especialmente en Caldera. En este caso el encargado anotó las balsas incluyéndolas en el total general, lo que significa que su número debió ser menor a la suma señalada.

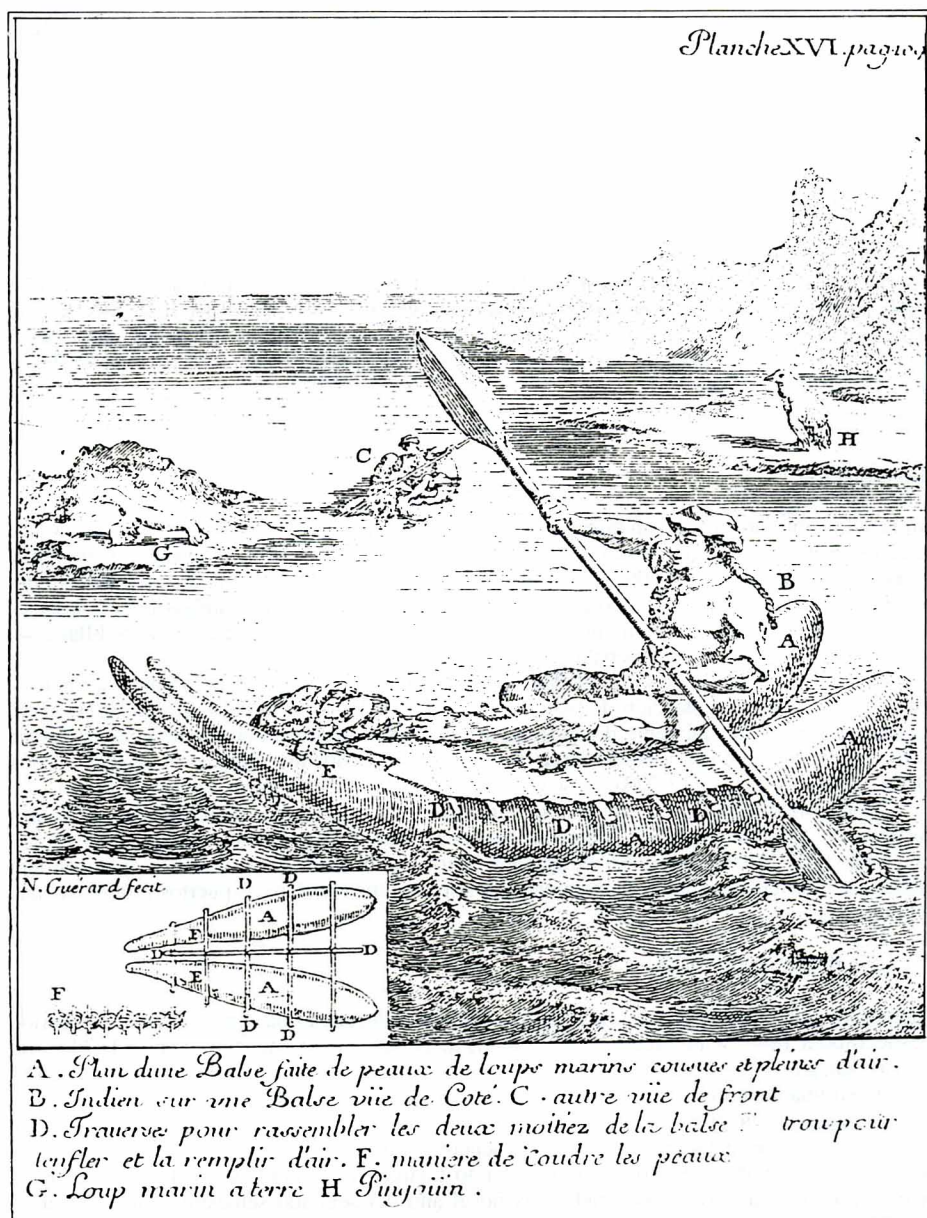


Figura 1. Reproducción de un modelo de balsa observada en Valparaíso entre 1712 y 1714 de acuerdo a una litografía de A. Frezier. (*Relation du voyage de la mer du Sud aux côtes de Chily et du Perou, fait pendant les années 1712, 1713 y 1714*: 109, Paris, 1732).

En ocasiones, se las registraba anotándose solamente: *algunas balsas* (M. de M. 1863: 108) o *balsas* (M. de M. 1868: 58). Para estos casos, empleamos las correspondientes abreviaturas. Igualmente hemos dejado en blanco los años en que no aparecen informaciones.

Los resultados del cuadro número uno demuestran la existencia de balsas en diez puertos del país durante este período: Taltal, Caldera, Huasco, Pan de Azúcar, Totalillo, Coquimbo, Guayacán, Tongoy y San Antonio.

Cuadro 1

TOTAL DE BALSAS DE CUEROS DE LOBO EN LOS PUERTOS DE LAS GOBERNACIONES DE
ATACAMA, COQUIMBO, ACONCAGUA Y VALPARAISO, PERIODO: 1860-1869

Gobernaciones	Puertos	1860	1861	1862	1863	1864	1865	1866	1867	1868	1869
Atacama	Taltal			2			bal.				
	Caldera	-14		-8							
	Huasco		alg.	alg.	2		3	5	2		
	Pan de Azúcar								bal.		
Coquimbo	Totalillo							2	1	2	3
	Coquimbo	7	2		5	3	2				
	Guayacán	12	34		9	29	9			9	8
	Tongoy	8	4				11			8	9
Aconcagua	Pichidangui		bal.			1	2				
Valparaíso	San Antonio					6				3	

Fuente: Memorias de Marina, años: 1861, 1862, 1863, 1864, 1865, 1866, 1867, 1868, 1869 y 1870.

Cuantitativamente, el mayor número se encontraba en Guayacán, salvo en 1865 y 1869, que predominaron en Tongoy; ambos puertos pertenecientes a la Gobernación de Coquimbo.

Con respecto a su desaparición y permanencia, dejan de nombrarse primero en las dos capitales de Gobernación; Caldera en 1863 y Coquimbo hacia 1866; pero persisten en varios de sus respectivos puertos dependientes. Diferente es la situación en las Gobernaciones de la zona central, ya que en Aconcagua aparecen sólo en Pichidangui y en Valparaíso solamente se las menciona en San Antonio.

Un problema que plantea esta serie se refiere a la discontinuidad de los datos, como consecuencia del no envío o publicación incompleta de las estadísticas en ciertos años. Esto, nos lleva a pensar, que salvo en los puertos de Totalillo, Pan de Azúcar y San Antonio, en los cuales probablemente el uso de las balsas pudo ser más reciente, el resto aparecería con balsas desde una época más tardía.

Otro hecho que llama la atención en este cuadro se refiere al número de balsas en cada puerto, las que en determinados años no fueron contabilizadas. Creemos que frente a esta dificultad es posible extrapolar un margen de variación entre la cifra más baja y alta de los años considerados; particularmente en Huasco, Guayacán y Tongoy. De esta manera obviamos la subenumeración y postulamos una continuidad de uso en esos lugares. Una situación similar se presentaría para la década de 1870 y 1880 con respecto a Totalillo. Tongoy y San Antonio, e incluso para Pisagua; ya incorporada en esta década al territorio nacional. El único registro que aparece poco uniforme es el de Guayacán, situación que explicaremos más adelante.

El segundo cuadro trata del total de balsas, clasificadas en las Gobernaciones de Atacama, Coquimbo, Aconcagua y Valparaíso, entre 1860 y 1869 (véase Cuadro 2).

Con respecto a los totales anuales por Gobernación y al total anual general, hemos conservado el signo menos y agregado el signo más para considerar el número indeterminado de las que aparecen registradas solamente con el término de: *balsas* o *algunas balsas*.

Un análisis del período 1860-1869, nos demuestra que el número de balsas era mayor en Atacama y Coquimbo, con respecto a las otras dos Gobernaciones ubicadas más al sur.

Comparando las dos regiones del Norte Chico, se aprecia una cantidad superior de balsas en Coquimbo sobre las del litoral de Atacama. En 1862, 1866 y 1867 parecería existir una situa-

ción inversa, igual como se apreciaba en el Cuadro 1, pero en esos años, no se remitieron los datos de las embarcaciones menores desde las subdelegaciones de Coquimbo.

Sumados los cuatro sectores administrativos, con respecto a sus totales anuales en todo el período decenal, se nota una disminución de menos 41 balsas en 1860 a 20 en 1869.

Un tercer cuadro reúne los datos dispersos de balsas entre los años 1870 a 1888, en la zona norte y central del país (véase Cuadro 3).

Cuadro 2

TOTAL DE BALSAS DE CUEROS DE LOBO EN LAS GOBERNACIONES MARITIMAS DE ATACAMA, COQUIMBO, ACONCAGUA Y VALPARAISO. PERIODO: 1860 - 1869

Gobernaciones	Años									
	1960	1861	1862	1863	1864	1865	1866	1867	1868	1869
Atacama	-14	alg.	+10	2		3	5	+2		
Coquimbo	27	40		14	31	22	2		19	20
Aconcagua		bal.			1	2				
Valparaíso					6				3	
Total	-14	+40	+10	16	38	27	7	+3	22	20

Fuente: Memorias de Marina, años: 1861, 1862, 1863, 1864, 1865, 1866, 1867, 1868, 1869 y 1870.

Cuadro 3

REGISTROS DE BALSAS DE CUEROS DE LOBO EN DIVERSOS PUERTOS DEL NORTE CHICO Y CENTRO DE CHILE, PERIODO: 1870 a 1888

Años	Puertos	Número	Total anual
1870	Huasco	Bal.	
	Totalillo	2	
	Guayacán	4	+6
1874	Totalillo	3	
	Guayacán	9	
	Tongoy	4	16
1875	Totalillo	3	
	Guayacán	9	
	Tongoy	4	
	San Antonio	4	20
1880	Totalillo	2	
	Tongoy	4	
	San Antonio	4	10
1884	Pisagua	12	
	Totalillo	2	14
1887	Pisagua	14	
	Totalillo	2	16
1888	Huasco	2	2

Fuente: Memorias de Marina, años: 1871, 1875, 1876, 1881, 1885, 1888 y 1889.

Se aprecia durante la década de 1870, una persistencia en los puertos de la Gobernación de Coquimbo y Valparaíso, pero en cambio ya no se las menciona en Atacama y Aconcagua.

Examinando en detalle los escasos datos del período decenal siguiente, el último registro que tenemos para Tongoy y San Antonio es el de 1880. En cambio en 1884 y 1887 se las menciona solamente en Pisagua y Totoralillo. Finalmente otras dos son registradas en Huasco hacia 1888.

Lo anterior significaría que las balsas de Pisagua con seguridad se usaban antes de la década de 1880, en ese lugar. Situación ya probada para la segunda mitad del siglo pasado por Oscar Bermúdez, al señalarnos que desde Cobija y Paposo se enviaban balsas a dicho puerto (1968: 37).

Nuestra proposición para el caso de la subenumeración, podría aplicarse igualmente para esa fecha tan tardía de persistencia en Huasco (1888) y para los años 1884 y 1887 en Pisagua.

Por último, si comparamos las tres décadas anteriores y agregamos el año terminal de los registros fragmentarios de la serie de 1850, arribamos a la siguiente conclusión: hacia 1859 se contabilizaban un número de menos 34 balsas; entre 1860 a 1869, se pasa de menos 49 balsas a 20 en total; notándose posteriormente, durante 1870 y especialmente desde 1880, una progresiva disminución en su número y representatividad en cada puerto. Período, en que según nuestras fuentes, culminaría el proceso de reemplazo por otros tipos de embarcaciones menores: cachuchos, canoas, botes y chalupas.

Uso de las balsas

Considerando la serie decenal de 1860 a 1869, en nueve de los diez puertos, aparecen las balsas clasificadas como: *pescadoras* (M. de M. 1861: 40), o para la *pesca* (M. de M. 1866: 125). Sólo en Pisagua, durante la década de 1880 se señala que tenían como ocupación: *cargar salitre* (M. de M. 1885: 108) y Guayacán, en el cual, diez del total son clasificadas como pertenecientes a: *hombre de mar* (M. de M. 1862: 99), o por: *lancheros* (M. de M. 1865: 133).

Con seguridad estos lancheros se ocupaban en el transporte de pasajeros, mercaderías e incluso transmitían mensajes o recados. Hecho claramente mencionado por el viajero William S. Ruschenberger al pasar por Coquimbo décadas atrás (1965: 114). Las evidencias no son tan claras como las dadas por Ramón Vidal Gormaz, al indicarnos que hacia 1870 se embarcaba el cobre mediante balsas en el puerto de Gatico (1879: 31). Sin embargo, sabemos que desde fines de 1850 se embarcaban por Guayacán; ejes, barras de cobre y mercaderías varias (B. V. Mackenna, 1883: 235-255) y que al decir de Recaredo S. Tornero, vivían en ese lugar 4.000 habitantes y otros 400 trabajaban en la fundición de Urmeneta y Errázuriz (1871: 268-270).

Lo anterior, a pesar de que la cifra total de pobladores de Guayacán está sobre-estimada, habría permitido la existencia de lancheros y pescadores, ya que participaban en el transporte y podían comercializar los productos marítimos.

Revisando exclusivamente las cifras para Guayacán entre 1860 a 1869, nos resulta una disminución aceptable desde 1860, en que se contabilizan 12 balsas, a 1865, que se anotan 9. Incluso este mismo número se mantiene hasta 1875.

¿Qué explicación puede darse a las 34 balsas de 1861 y a las 29 de 1864, cifras tan diferentes al promedio decenal?

La respuesta parece estar en las fluctuaciones de la coyuntura económica. En 1862 el Subdelegado de Guayacán se quejaba de la decadencia de este puerto y de Tongoy por el bajo precio del cobre, agregando la paralización de dos hornos de la fundición (M. de M.: 1863: 113-114). Posteriormente, en 1865, volvía a quejarse por el bloqueo español a los puertos de Coquimbo y Guayacán provocando la decadencia de movimiento marítimo (M. de M. 1866: 115).

Estos argumentos, nos llevan a sostener que en 1861 y 1864 aparecerían matriculados un grupo de trabajadores decididos a participar de los beneficios de la pesca y del movimiento marítimo, debiendo procurarse consecuentemente de más balsas. Es posible –a pesar de no tener aún constancia documental– que en años de mayores exportaciones pudieron haber transportado el cobre y otras mercaderías a los barcos. De todas maneras, y de acuerdo a los datos anteriores, las dos coyunturas recesivas de 1862-1863 y 1865, habrían terminado por desalentar esas

aspiraciones, lo cuál debió impulsar al grupo de lancheros y a una parte de los pescadores a buscar otras actividades laborales.

Una cita especial merece la Memoria de 1859. En ella el Gobernador de Atacama, además de contabilizar 24 personas pescando en canoas y botes en la bahía de Caldera, agregaba:

"18. *Entre balsas i canoas que hacen la pesca del congrio en toda la costa servidas por las familias de los llamados changas*". (M. de M. 1860: 74).

El párrafo es importante porque identifica étnicamente a parte de los pescadores dependientes de esa Gobernación. Pero, salvo este registro, en las Memorias posteriores no se alude a la categoría étnica en ninguna de las Gobernaciones, registrándose solamente el número de balsas y tripulantes.

Finalmente, en relación a los desplazamientos costeros, en el párrafo aludido se nos dice que: *hacen la pesca del congrio en toda la costa* (M. de M. 1860: 74). Para Huasco en 1863 se agrega: *Hay a más dos botes i dos balzas que sirven a los pescadores, para la pesca que estos hacen en este puerto i caletas dependientes*. (M. de M.: 1864: 105). Otra información la proporciona Totoralillo en 1875, al indicarnos que el punto de tráfico de las balsas era: *dentro y fuera del puerto*. (M. de M. 1876: 225).

Lo anterior significaría que las balsas servían para pescar cerca de los puertos y para desplazarse en busca de cardúmenes hacia caletas más alejadas.

Conclusiones

Este tipo de fuentes permite conocer la distribución y cantidad de balsas en un gran sector del norte de Chile, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Durante 1860 a 1869 logra contabilizarse su uso en diez puertos del litoral, desde Caldera a San Antonio. Pero a partir de 1880 se aprecia una culminación del proceso de reemplazo por otras embarcaciones menores.

La función principal de las balsas estuvo relacionada con las actividades pesqueras, el transporte de mercaderías y pasajeros, además de su utilización en la carga del salitre.

Debemos terminar diciendo, que nuestra fuente puede complementarse con las apreciaciones de carácter cualitativo de viajeros, científicos y navegantes para esta misma época. A su vez, la confrontación de datos históricos y etnográficos, permite demostrar que las balsas no desaparecieron enteramente con el registro de 1888. Por lo menos, los datos de A. Metler para Cruz Grande de 1914 (cit. por G. Looser 1938: 233) y años más tarde por J. Iribarren (1955: 1-4) y H. Niemeyer (1965-1966: 257-269) para Chañaral de Aceitunas, así lo prueban.

BIBLIOGRAFIA

A. Obras generales y trabajos impresos

- BERMUDEZ, O.
1986 "Empleo de la Balsa de Cueros de Lobo Marino en el Embarque de Salitre". *Revista Universidad del Norte*. Vol. Número 1. Antofagasta.
- BIBAR, Gerónimo de
1979 "Crónica y relación copiosa y verdadera de los reinos de Chile". Biblioteca Ibero Americana, Colloquium Verlag, Berlín.
- IRIBARREN, Jorge
1955 "Los últimos constructores de balsas de cueros de lobo". *Notas del Museo*, N° 1. Museo Arqueológico de La Serena.
- LOOSER, G.
1938 "Las balsas de cueros de lobo de las costas de Chile". *Revista Chilena de Historia Natural*, año XLII. Santiago.
- 1960 "Las balsas de cueros de lobo inflados de la costa de Chile. Adiciones". *Revista Universitaria*, Universidad Católica de Chile, año XLIV y XLV. Santiago.
- NIEMEYER, Hans
1965 - 1966 "Una balsa de cueros de lobo de la Caleta de Chañaral de Aceitunas". *Revista Universitaria*, año L - LI, Fascículo II, Universidad Católica de Chile, Santiago.

- RUSCHENBERGER, W. S. W.
1965 "Noticias de Chile". (1831-1832) Editorial del Pacífico, Santiago.
- TORNERO, R. S.
1872 "Chile Ilustrado". Librerías y Agencias del Mercurio. Valparaíso.
- VIDAL GORMAZ, F.
1879 "Geografía Náutica de Bolivia". Imprenta Nacional, Santiago.
- VICUÑA MACKENNA, B.
1883 "El libro del Cobre i del Cabón de Piedra en Chile". Imprenta Cervantes, Santiago.

B. *Colecciones documentales impresas*

- 1859 "Documentos Parlamentarios". Tomo V, 1854-1856. Santiago.
- 1830-1890 "Memorias que el Ministro de Marina presenta al Congreso Nacional". Santiago. Colecciones de la Biblioteca Nacional de Chile, Santiago; Biblioteca del Congreso Nacional, Santiago; Biblioteca de la Sociedad de Artesanos de La Serena; Biblioteca Santiago Severín, Valparaíso; y Biblioteca del Instituto Hidrográfico de la Armada, Valparaíso.

Apéndice documental

Modelo de Informe Estadístico utilizado por los Subdelegados y Gobernadores Marítimos para registrar las embarcaciones menores.

Embarcaciones menores que hacen el tráfico dentro de los límites de la Subdelegación marítima de Guayaquén.

NUMERO.	CLASES.	NACION.	NOMBRE.	TONELAJE O CAPACIDAD.	TRIPULACION.		PUNTO DE TRAFICO.	OCUPACION.
					NACIONALES.	ESTRANJEROS.		
1	Lancha.....	Nacional.....	Tongoi.....	30 toneladas...	2	1	Fuera de la bahía...	Remolcando.
4	Id.....	Id.....	1/4	25 id. c. una.	4		En la bahía.....	Carga i descar.
6	Id.....	Id.....	5/10	18 id. id.	5		Id.....	Id.
2	Chalupas.....	Id.....		5 id. id.	6		Id. i fuera...	En la pesca.
4	Botes.....	Id.....			10		Id. id.....	Id.
1	Id.....	Id.,.....	Fiscal.....		4		En la bahía.....	Resguardo.
9	Balsas.....	Id.....			9		Id.....	En la pesca.
1	Chalupa.....	Id.....			2		Id.....	Fletera.

Guayaquén, abril 1.º de 1876.

P. MALUENDA.

Fuente: Memoria de Marina, sección: Memorias anuales de las autoridades marítimas de la República, Gobernación de Coquimbo, Subdelegación de Guayaquén, páginas 275. Santiago, 1876.